

## Poeta y hombre suben al escenario

Cuatro dramaturgos chilenos y uno alemán escribieron sobre aspectos lúdicos, imaginarios y desconocidos de la vida y obra del Premio Nobel de Literatura. Esta propuesta del Teatro Nacional Chileno dará sus frutos con cinco obras teatrales durante julio en conmemoración a los 100 años del natalicio de Pablo Neruda.

Pablo rodeado en su lecho de muerte; el encuentro con su hidrocefálica hija Malva Marina; dos guías del museo de Isla Negra develan secretos del hombre; el vate se rinde ante los encantos de una estrella del cine francés.

Estos son algunos de los tópicos que abordan dramaturgos, directores, actores y actrices sobre el Premio Nobel de Literatura por encargo del Teatro Nacional Chileno, para dar vida al espectáculo *Cinco veces Neruda*, en recuerdo a que el 12 de julio de 1904 nació Nefatlí Reyes en Parral.

«Siempre las celebraciones corren un peligro, que es iconizar a los personajes, como estatuas de plaza, donde se paran las palomas, algo rígido, monolítico, algo que no es humano. A través de cinco visiones, tan distintas, ojalá pudiéramos acercarnos a un Pablo Neruda real, humano, imperfecto, pues cobra mucho más valor Neruda, el hombre y su lenguaje, que desarrolló como poeta, cuando lo observamos como ser humano que sufrió», sostiene Raúl Osorio, director del Teatro Nacional Chileno y, además, responsable de la puesta en escena de *Canto menor*, del alemán Roland Schimmelpfennig (*Push Up*, del 2003 en Chile), que ya fue estrenada con buena crítica en Mülheim y Francfort.

«Me encontré con un texto muy sorprendente, pues Roland Schimmelpfennig tuvo la capacidad de entender algo muy esencial en Neruda a partir de los propios textos del poeta».

La cita teatral también convoca a cuatro dramaturgos chilenos: el psiquiatra Marco Antonio de la Parra (*Estamos en el aire, Esa secreta obscenidad de cada día*) con el texto *La rebelión de la alegría*; el premiado y lúcido Benjamín Galemiri (*Edipo asesor*, con el cual recibió el Premio de Literatura «José Nuez Martín» en 2002) y la obra *El lujurioso sol de verano*; la joven escritora Flavia Radrigán con *Un ser per-*



*fectamente ridículo*; y el actor-director Alejandro Moreno que presenta *Tengo un nombre y quiero otro*.

Sobre la figura del poeta representada, el timonel del Teatro Nacional Chileno destaca que «tiene valor que hablemos de un Neruda que parece que no fue tan buen padre como poeta, y es bueno especialmente para las nuevas generaciones y en los colegios hablar de esa zona gris de los grandes creadores».

*Cinco veces Neruda* se presentará entre el 12 y 17 de junio en cartelera doble en la Sala Antonio Varas, para luego extenderse hasta el 21 de agosto entre giras por Chile y funciones en Santiago.

MARCELO CABELLO MARAMBIO

## SCHIMMELPFENNIG, POR PARTIDA DOBLE

A nombres de la nueva dramaturgia alemana, como Fritz Kater y Falk Richter, se debe sumar y no olvidar Roland Schimmelpfennig, quien ya fue aplaudido en el 2003 con su obra *Push Up*. Ahora llega a Chile con dos montajes, muy disímiles en estructura y contenido. *Canto menor*, una pieza para el Teatro Nacional Chileno, donde el germano halló nada mejor que hablar de Neruda sin personificarlo en el set. «Hay una imaginación de los dramaturgos alemanes muy inteligente, porque logran una obra en que no aparece Neruda, la única de las cinco obras en que no aparece», sostiene el director Raúl Osorio. El texto lo conducen Malva y Arturo, guías de la casa de Isla Negra que, entre pocas palabras, fantasías y coqueteos, van descubriendo aspectos del museo, de los objetos y de su propietario.

La otra obra que se estrenará a finales de julio es *Antes & después*, donde el autor alemán desarrolla un texto ajeno a la estructura aristotélica. «Se muestra todo aquello que se piensa, pero no se dice», señala su directora Elsa Poblete. La historia en sí no es historia, salvo que los quince personajes están alojados en el mismo hotel; y en forma transversal aparece el tema de las relaciones amorosas. Son 50 escenas fragmentadas, como un mosaico de reflexiones, confesiones y deseos... *mcm*

## Los Neruda «por encargo»

*Un ser perfectamente ridículo* fue escrita por Flavia Radrigán y tiene en el protagónico al comediante televisivo Gonzalo Robles. Se aborda el encuentro entre el vate y su hija Malva Marina, a quien abandonó a los pocos años de vida. Ella nació hidrocefálica y murió a los 8 años de edad, en total pobreza junto su madre holandesa. Aparece Jan Neruda, escritor checo, reclamándole al parralino que por culpa de su fama, él y su obra quedaron en el olvido.

*Tengo un nombre y quiero otro* es dirigida por Manuela Oyarzún quien da luces de la obra: «Abordamos la infancia, el ímpetu juvenil y la madurez de Neruda, no profundizamos en el ser humano, pues tuvo características que lo hacen personaje. La madurez con todo ese mundo de lo social; la juventud y el drama del escritor, iniciando su creación desde la nada, la carencia; su infancia con la falta de la madre, el trato del padre, traumas que transformaron a la persona para ser el artista».

*La rebelión de la alegría* es de autoría de Marco Antonio de la Parra bajo la dirección de Marco Antonio Monsalve. La historia transcurre con el vate, en su lecho de enfermo, donde es visitado por personajes que tuvieron alguna relación con su vida, como el poeta ruso Majakovski, el español García Lorca, Stalin y el ex mandatario chileno Gabriel González Videla, que dictó la «Ley Maldita» que proscibió al Partido Comunista.

*Ese lujurioso sol de verano* pertenece a la delirante pluma de Benjamín Galemiri, que muestra a Neruda subyugado por las mujeres, al seducir con las palabras a una estrella del cine francés. «Es la dialéctica de la poética de Neruda, él arrancaba los poemas a las mujeres que conocía. Era el maestro de las palabras, no de las situaciones, y eso es muy del humor local, una cosa diciendo otra, algo elusivo, donde los culpables son inocentes», dice Galemiri, señalando que la obra más que biográfica es una parábola de los chilenos. *mcm*

